

Nombre de artículo: Evaluación de la gestión patrimonial de Valparaíso: Reflexiones y Propuestas hacia un modelo participacionista.

Autora: Camila Hernández Vargas.

Reseña de la autora: Socióloga licenciada, con experiencia en investigaciones del orden urbano. Actualmente trabaja para el Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (CEAZA) de La Serena (organismo dependiente de la Universidad de La Serena y la Universidad Católica del Norte). El estudio que presenta es un capítulo de la tesis realizada en el pre-grado, cuya tutoría dirigió Rodrigo Salcedo Hansen (decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica del Maule).

NOTA: El envío de la ponencia, no registra dos figuras (planos que van en la página 5 y en la página 6) ya que fue imposible conseguirlos para esta fecha, de modo que se solicita plazo hasta el 30 de noviembre, como máximo, para enviarlos al mail de contacto que ustedes estimen conveniente. Solicito disculpas, por no enviar el trabajo con los planos completos. Saludos cordiales. Camila.

Evaluación de la gestión patrimonial de Valparaíso: Reflexiones y Propuestas hacia un modelo participacionista.

Resumen:

Valparaíso a contar de 1999 registra una gestión patrimonial, propia de las ciudades declaradas por Unesco. Si bien la declaratoria se realiza en el año 2003, el impacto se anticipa en el aumento de los suelos (en algunos sectores de la ciudad). Luego, los organismos constituyentes de esta gestión focalizan el desarrollo patrimonial, hacia inversiones en ciertos sectores. El impacto patrimonial en términos económicos y urbanos se acota así, a una imagen urbana que obscurece otros territorios de 'este Paisaje Cultural' y esto, trae consecuencias en los habitantes en el modo de cómo aprecian el patrimonio y cómo se ven impactados por esta gestión. La propuesta, que surge entonces, es un modelo de gestión participacionista que más allá de una excesiva apropiación institucional del patrimonio abogue por una apropiación social del espacio, a partir de un fenómeno particular que se desarrolla en Valparaíso: 'el cerrismo'.

Ponencia:

Valparaíso: postulación y declaratoria patrimonial.

Para quien conoce o a vivido el desarrollo de Valparaíso, es común que concluya que, de principios del siglo XX hasta inicios del XXI, la ciudad vivió un fuerte decaimiento económico, social y urbano. De modo que, incluso, hacia fines de los noventa, algunas estrategias prevén que Valparaíso debe reestructurar sus actividades económicas y su imagen de ciudad. Por un lado, desde lo económico, se profundizan las actividades que desde años se venían tratando en la ciudad (como por ejemplo, el turismo y la ciudad universitaria), y por otro, se re-visibiliza este territorio a nivel nacional e internacional a través de la anhelada declaratoria patrimonial de UNESCO en el año 2003. Con ambas iniciativas lo que se busca es regenerar el tejido social y readecuar la actividad laboral y de inversión en esta 'ciudad puerto' que, ahora, pasa a ser una 'ciudad con Puerto'¹.

No obstante, desde la declaratoria, los instrumentos que accionan la gestión patrimonial son organismos diversos, entre los cuales se cuenta: la Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo (MINVU) que otorga el subsidio de Rehabilitación Patrimonial

¹ En la medida que "el impacto económico de esta mayor actividad sobre la economía de la ciudad es bastante limitado" (Informe SUBDERE, 2005: p. 75), y por consecuencia, hoy en día "el Puerto deja de ser el espacio de convergencia laboral para los habitantes" (Vildósola, 2003: p. 13).

Figura N°1. Plano Entornos Patrimoniales Integrados.

En esta materia, cabe señalar que mientras se tramitaba la postulación de Valparaíso como ciudad patrimonial (desde 1999 hasta 2003), la incipiente política de atracción de inversores y residentes es efectiva, si se considera la gran demanda por suelos que -fruto del boom patrimonial en curso- suben más del 100% en los sectores de El Almendral y Borde Costero (datos de Informe SUBDERE, 2005: p. 63). Esta cuestión, hace apreciar que **la especulación de los suelos en algunos sectores de la ciudad comienza, precisamente, con la postulación de Valparaíso a la UNESCO** (año 1999), anticipándose entonces a la declaratoria (año 2003).

En atención a lo anterior, si nos detenemos en alguno de los planteamientos comunes respecto a la gestión patrimonial, resulta interesante la idea de que los proyectos de mejora urbana se han focalizado en unos pocos sectores, y así, ‘lo bien pintado, lo bien tenido, se hace solo en algunos cerros’, mientras, el fomento de las inversiones no considera a los tradicionales residentes porque ‘nosotros no recibimos ninguna ayuda’.

A partir de estos antecedentes, algunos autores concuerdan que el proceso patrimonial desarrollado en esta ciudad responde más bien a una dupla ganadora (Andueza, 2010) entre una reestructuración económica y una declaratoria patrimonial.

Alcances de la perspectiva teórica y metodología del estudio.

Reconociendo que “la ciudad no se organiza solo sobre principios políticos o la participación en estructuras jurídicas o sociales, sino también, a partir de una cultura formada en los actos e interacciones cotidianas, y en la proyección imaginaria de estos actos en mapas mentales de la vida urbana” (Canclini, 1999: p. 86), en la ciudad hay figuras de referencia con las cuales diversas realidades concretas se confrontan. Así, por un lado, está **la imagen urbana** que organizada a través de la gestión y estrategia política de la ciudad, ordena ‘paisajes’ en tanto “arreglos espaciales, sociales y culturales que tienden a la comprensión en un determinado tipo de mirada sobre los espacios y comportamientos” (Lacarrieu, 2007, p: 51). Por otro lado, también se encuentran los **imaginarios** que hacen visible supuestos que no se cuestionan (Lindón, 2007) y como matrices de sentido a nivel individual y colectivo están en “la difusa frontera de lo real y lo imaginado: lo deseado, lo perdido, lo que no se tiene” (Márquez, 2007: p. 80).

Desde esta perspectiva teórica, la presente investigación se enfocó en dos objetivos: 1) la descripción de la imagen urbana que se gesta en Valparaíso a través de la gestión patrimonial desarrollada por los diversos organismos garantes del proceso y, 2) la descripción de la magnitud de impacto que ha tenido esta gestión en los habitantes, precisamente, del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción. De otra parte, casi al finalizar el estudio, se consideró pertinente comparar la gestión patrimonial desarrollada en Quito (Ecuador) y Colonia de Sacramento) a modo de evaluar la experiencia y evaluación de gestión en otras ciudades patrimoniales de Unesco (una, ciudad pionera del desarrollo patrimonial de Latinoamérica, y otra, ciudad incipiente como lo es también Valparaíso).

En términos metodológicos, se privilegió el enfoque cualitativo, y como tal, la **producción y recolección de datos** consideró: tres entrevistas realizadas a expertos (representantes de organismos de gestión patrimonial y urbana) y treinta y seis entrevistas de caso efectuadas a residentes del barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción. Así, también, se estudiaron los documentos relativos a programas urbanos y estrategias de gestión patrimonial (tanto de Valparaíso, como de las ciudades patrimoniales nombradas), además de realizar seguimientos en la prensa escrita.

Gestión patrimonial e imagen proyectada.

Como señala José de Nordenflycht, presidente de Icomos Chile (Comité Chileno del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), “en el proceso de construir un expediente para postular a Sitio del Patrimonio Mundial, que empezó en 1997- 98, no recuerdo que haya habido una instancia de participación ciudadana, más allá de invitar a los organismos influyentes, a las universidades, para que cooperaran. Al cumplirse 40 años de la Convención del Patrimonio Mundial, la Unesco ha instalado una agenda muy clara: las comunidades son las depositarias últimas de la soberanía patrimonial y por supuesto el patrimonio es una herramienta fundamental, un agente súper potente del desarrollo económico”².

Fruto de lo anterior, los organismos protagonistas de la gestión patrimonial evidencian así, una apropiación institucional del patrimonio, cuestión que se aprecia en la **imagen urbana que proyecta Valparaíso** en tanto, hasta hoy, alude a un perímetro focalizado del territorio. Como se puede apreciar en la Figura N°2 (de derecha a izquierda): Avenida Argentina (pasando por los cerros Lecheros, Larraín y Polanco) hasta llegar a Avenida Colón. De aquí, se desplaza hasta Cerro Bellavista (comprendiendo todo su perímetro) y, bajando, retoma la calle Esmeralda más la zona de los Cerros Concepción y Alegre (hasta plazuela San Luis), y parte de los cerros Cordillera, Santo Domingo y Artillería, para finalmente, considerar la Avenida Errázuriz (tomando en cuenta el espigón del Puerto y el Muelle Barón).

Figura N°2. Plano Imagen Urbana de Valparaíso

Sobre el **patrimonio material protegido en Valparaíso**, según datos del Sistema de Monitoreo Participativo (Valparaíso Cómo Vamos), se aprecia que 437 Monumentos e Inmuebles con Conservación Histórica (ICH) se concentran en el Plan³. Mientras, desde el lado turístico, Plan Rumbo, dirección técnica que licitó estudio a la consultora catalana Chías Marketing⁴ para que diseñara los polos de desarrollo turístico de la ciudad (en el orden de miradores y paseos; ascensores; museos; edificios patrimoniales; monumentos; espacios públicos; iglesias y mercados), concentra los **atractivos turísticos, básicamente en dos perímetros del territorio urbano**: a) la zona protegida por Unesco además del Cerro Artillería y el Muelle Prat, y b) la zona del Cerro Bellavista. Y, de estas, los citytours promocionados por las agencias de turismo se restringen a una pequeña parte de la primera zona descrita.

² Entrevista al presidente de Icomos Chile. 10 de septiembre, 2012 [En línea]

<<http://icomoschile.blogspot.com/2012/09/entrevista-presidente-icomos-chile.html>>

³ Del total (según datos del Sistema de Monitoreo Participativo), el 37, 3% de los atributos patrimoniales de la comuna los concentra el barrio El Almendral, sector más amplio del Plan que si bien hasta ahora no ha sido foco de la renovación urbana, hoy, se trabaja de manera conjunta en una propuesta para dicho fin.

⁴ Esta consultora a cargo de Joseph Chías, ha implementado planes estratégicos de turismo y posicionamiento de destinos en diferentes ciudades, como Barcelona; Valencia; Buenos Aires; Quito; Río de Janeiro; Sao Paulo; Belo Horizonte; Andalucía; Paraná, entre otras.

De algún modo, la focalización de **las inversiones en la Zona Protegida también reproduce micro-focalizaciones**, pues de ella, el sector que más destaca son los Cerros Alegre y Concepción, y a su vez, en ellos, el impacto patrimonial no se advierte de manera homogénea.

Como se aprecia en el plano (Ver Figura N°3) confeccionado a partir de entrevistas en profundidad, la magnitud del impacto patrimonial en estos cerros según la disponibilidad e inversión en comercio, alojamiento y restaurantes se sitúa preferentemente desde Plaza Aníbal Pinto subiendo por Almirante Montt hasta Plazuela San Luis, bajando por Montealegre hasta Subida El Peral, y, volviendo por calle Arturo Prat (Esmeralda).

Figura N° 3: Plano Magnitud del impacto patrimonial en el barrio Cerro Alegre y Cerro Concepción

Los que están ‘dentro del perímetro’ descrito visualizan el ‘hormigueo’ de turistas y transeúntes que recorren el sector. Mientras, de los que están ‘fuera del perímetro’ se puede dar cuenta: un imaginario de alivio pues en el presente ‘no me están tomando fotos como si yo fuera un mono dentro de una jaula’; un imaginario de retrato en tanto a futuro ‘es un boom que no va a durar tanto’, y un imaginario de expansión donde ‘a nosotros nos va a tocar después’. Estos imaginarios, como tales, forman parte del tejido que construye una imagen dominante o bien residual respecto de la ciudad en la medida que aceptan o discrepan de la estrategia urbana llevada a cabo por el municipio y entidades mencionadas.

Imaginarios en torno a la gestión patrimonial de la ciudad.

Con respecto al patrimonio, entre los residentes de los cerros Alegre y Concepción, hay quienes advierten un imaginario patrimonial ‘de integración’ y otros ‘de fachada’.

Por un lado, el **imaginario patrimonial ‘de integración’** promueve la apropiación social del espacio y apuesta por conservar las tradiciones así como la fidelización de los habitantes con sus barrios, a través de ejercicios de memoria colectiva y no sólo historiográfica. Si bien este imaginario evoca el pasado de colonias europeas que residieron en la ciudad, hace también explícita la re-significación de lo marginal en la medida que reclama que el patrimonio, como valor y beneficios que aporta, debe considerar la integración de todo el Paisaje⁵ (y no sólo una zona de la ciudad), es decir, desde Cerro Playa Ancha hasta Cerro Esperanza. De manera similar al imaginario patrimonialista descrito por el urbanista Daniel Hiernaux, “concibe la presencia de elementos materiales o culturales del pasado en nuestro tiempo y en nuestro espacio de hoy” (Hiernaux, citado en Lindón, Aguilar & Hiernaux, 2006: p. 33). Como señala una residente del Cerro Concepción, al patrimonio:

⁵ Según Informe de Icomos (2003), organismo evaluador de Unesco, la categoría de ‘Paisaje Cultural’ en la que se enmarca Valparaíso, responde a su característico anfiteatro natural y al diseño urbanístico de edificaciones que se adaptan a los requerimientos del territorio por medio de una arquitectura rica y diversa.

[...] ojalá se integre gente porque el que vive acá abajo y el que vive arriba también es de Valparaíso. Y ojalá se resguarde siempre nuestra historia po, no se olvide, se encamine bien; que sea rentable, sea agradable y sea un lugar que efectivamente genera lazos, trazos y redes que no se diluyan, o sea que no sólo sea un lugar.

De otra parte, el **imaginario patrimonial ‘de fachada’** con un marcado eclecticismo y cosificación (Lukács), tiende a mercantilizar el patrimonio a través de la ‘estetización del pasado’ (Aravena, Cataldo, Contreras & Villanueva, 2006). Este imaginario promueve el exotismo que buscan los turistas extranjeros y el europeísmo que buscan los turistas chilenos. De modo que, no se sirve de una tradición local sino más bien “ejerce un desplazamiento de la relación crítica y analítica con el pasado” (Aravena, et. al., citado en Andueza, 2010). Es de allí, tal vez, su carácter migrante y mutable cuyo valor prima y se confirma en la moda, referenciada por la ‘metáfora del minero’ que transforma para aumentar el consumo, y luego, emigra en busca de otro lugar. Como señalan entrevistadas de Cerro Concepción y Cerro Alegre:

[Quienes llegan] vienen, huelen, Patrimonio de la Humanidad y turismo y, voy para allá, me instalo hasta que eso pase, porque esto es moda, porque no tienen ningún interés en arraigarse.

[...] La identidad patrimonial, es como ya el producto vendido, una cosa así. Pero no porque tú naciste aquí, no porque tú valoraste este lugar, aunque también veo a mucha gente que viene, que vive aquí y habla como si estuviera desde niña.

Como señala Márquez (2007) los imaginarios deben poder hablar en tanto son una crítica al orden social, en este sentido, ambos imaginarios si bien advierten distintas problemáticas la falta de profundidad en la gestión patrimonial se hace evidente. La apropiación del patrimonio desde la institución pública o desde los inversionistas, recuerda los modelos de gestión patrimonial propuesto por Canclini en tanto el modelo mercantilista se concentra en el valor económico y redituable, y el modelo conservacionista y mundialista exalta los valores nacionales (o ‘latinos’) y su representación simbólica. Queda entonces, la pregunta de si se quiere y cómo se logra una gestión patrimonial ‘participacionista’.

Propuesta: modelo de gestión patrimonial participacionista y fenómeno del ‘cerrismo’

Comparando la gestión patrimonial desarrollada en otras ciudades de la Red Unesco, en primera instancia, tal como ocurre en Colonia de Sacramento (Uruguay), en Valparaíso se debe **simplificar el cuerpo normativo y accesibilidad a la ley para mayor control ciudadano y para mayor conocimiento tanto de los beneficios como impedimentos** de alguna gestión comercial o inmobiliaria. Esto sin duda, haría que efectivamente los recursos se destinen a todo el paisaje o anfiteatro de la ciudad (como estableció el MINVU en materia de rehabilitación patrimonial) y no sólo se acote a ciertos sectores. Además, esto mermaría el problema de la excesiva e inconveniente generalidad de la normativa patrimonial en Chile (Andueza, 2010) en materia de protección de inmuebles o territorios.

En este caso, si bien el diseño e implementación de un Plan Director en Valparaíso⁶ —como señaló Nordenflycht— debió ser prioridad para el PRDUV, a contar del año 2007-2008 la primera fase de diseño concluyó que era necesario desarrollar planos seccionales, y la segunda fase expuesta en septiembre de este año (aunque sin haberlos promulgado), revela la falta del Plan, en tanto la ciudad no se planifica sobre la base del patrimonio, sino como una variable más. Tanto el Plan de Gestión; la Normativa Urbana para Zona Típica y Área Histórica; y la Propuesta de Institucionalidad, siguen seccionando la ciudad dentro de la ‘Zona Típica’ y no el ‘Paisaje’, es decir, en: Barrio Puerto, La Matriz y Cerro Santo Domingo, Plaza Sotomayor y Palacio de Justicia, Plaza Eleuterio Ramírez y entorno, Cerro Artillería y Paseo 21 de mayo, Barrio Financiero, calles Prat y Esmeralda, y Plaza Aníbal Pinto y entorno.

Por otro lado, a partir de los mismos entrevistados, el proceso de gestión patrimonial desarrollado hasta ahora, requiere no sólo una apropiación institucional determinada por ‘imágenes de lo preservable’ (que a fin de cuentas, impiden el curso tradicional de la transmisión de experiencias) sino, fundamentalmente, una apropiación social mediante el reconocimiento y fidelización de los habitantes con sus barrios. Aquí, son una herramienta fundamental, los **procesos de memoria colectiva** en el modo en que la interrelación de las memorias individuales permite una construcción social de la historia; sin embargo, se advierte que este análisis socioemocional respecto al territorio también requiere de una visión crítica del pasado, a modo de no idealizarlo en un ‘todo tiempo pasado fue mejor’.

En torno a lo anterior, se vuelve imprescindible **preservar la población originaria** que ha permanecido en la ciudad por todos estos años, pues son justamente ellos los vehículos actuales del patrimonio y es un deber de las autoridades mitigar su éxodo, sea por descuento en las contribuciones o por subsidios de reparación estructural de los inmuebles y no sólo de la ‘fachada’.

Ahora bien, en torno a la gestión patrimonial en el ámbito urbano, resulta interesante observar que, así como ocurre en otras ciudades de la red patrimonial Unesco, los organismos involucrados en esta gestión debieran **convocar de manera permanente procesos de participación ciudadana así como difundir los proyectos e inversiones**. El pasar de la ‘consultoría ciudadana’ a la participación del diseño y no sólo evaluación, si bien es algo que ha implementado, por ejemplo, la Oficina de Gestión Patrimonial para el caso de Calle Serrano y sector El Almendral, los niveles de participación en esas instancias son bajos y, por tanto, se debe promoverlos aún más. Los afiches y volantes son una manera de difundir, pero también las redes sociales que, de paso, integran

⁶ “El Plan Director es un instrumento exigido por la Unesco para áreas de protección patrimonial; sin embargo es una herramienta sin precedentes en Chile”. El área de estudio que comprende este Plan es: “la Zona Típica —42 hectáreas incluyendo la zona declarada patrimonial por la Unesco, además del cerro Concepción y parte de los cerros Alegre, Cordillera y Santo Domingo— y la Zona de Conservación Histórica —conformada por los cerros que dan lugar al Anfiteatro Urbano, con un total de 600 hectáreas desde el Plan hasta la Avenida Alemania—. Quedan excluidas de este estudio las Zonas de Conservación Histórica de los cerros Placeres y Esperanza”. Noticias de la facultad. Plan Director de gestión Patrimonial de Valparaíso [En línea] <<http://www.scielo.cl/pdf/arg/n73/art18.pdf>>

mayoritariamente al segmento juvenil que es necesario captar para integrarlos en el desarrollo futuro de la ciudad, previendo la temida ‘fuga de profesionales’ que actualmente se produce.

Finalmente, **atendiendo a que el funcionamiento del PRDUV termina este año**, para dar continuidad y sustentabilidad económica a esta gestión, se vuelve necesaria la **integración de organismos privados o de carácter internacional** a modo de complementar recursos estatales que sostengan las estructuras organizativas y planes patrimoniales. Un referente en esta materia es la ciudad de Quito, que constituyó la Empresa Mixta de Desarrollo del Centro Histórico (que hoy, es la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito), y la Fundación Caspicara (que canaliza ayudas internacionales y nacionales con objeto de promover y difundir los valores históricos y culturales de la ciudad). Sin embargo, advierte Nordenflycht, que la fórmula para administrar el patrimonio en Valparaíso, tendría que ser también gobierno central-gobierno local, porque si se traspasa una cantidad de recursos a un gobierno local que no está adaptado para controlarla y administrarla, va a ser una gestión poco sustentable”⁷.

Ahora bien, no obviando lo planteado anteriormente, cabe preguntarse, **de qué manera se puede trabajar un modelo de gestión participacionista en la ciudad de Valparaíso**. Y así, parece pertinente más allá de los resultados y comparaciones, crear una forma o metodología que fruto del particular contexto permita que imaginarios residuales que se construyen respecto a la gestión patrimonial (patrimonio ‘de fachada’ y ‘de integración’), entren en la escena de gestión urbana y se vuelvan una propuesta de política pública.

Para el caso de Valparaíso, surge como propuesta de inclusión territorial, el **fenómeno de ‘cerrismo’**, cuestión urbana y cultural que se supedita a las condiciones topográficas ‘de anfiteatro’ que tiene el territorio y al carácter polifacético que deviene del mismo. En otras palabras, este fenómeno contiene, por un lado, la formación territorial ‘reticular’ que ha tenido la ciudad o el ‘Plan’ como espacio donde convergen y se agregan actores de diversos cerros que por servicios, compras o acceso al mar, inevitablemente deben transitar los habitantes, y por otro lado, las ‘identidades micro-locales’⁸ de los cerros (Browne, 2006; p. 96) que según su distancia al ‘Plan’ generan una dinámica e identidad propia, y así por ejemplo, cada uno es diferenciado por el habitante de la ciudad, al mismo tiempo que éste es identificado según su lugar de residencia.

En términos sociales y de experiencia sobre el territorio, en Valparaíso ‘la vida de los cerros es distinta a la del Plan’ y así como se fueron configurando sectores según criterios de clases hasta los años ’70, en muchos lugares, “tuvo lugar más bien una agrupación de familias por ámbitos de actividad económica, con asentamientos ya bastante antiguos en algunos casos, dando lugar a barrios marcados por la actividad ferroviaria en el cerro

⁷ Entrevista al presidente de Icomos Chile. 10 de septiembre, 2012 en línea <http://icomoschile.blogspot.com/2012/09/entrevista-presidente-icomos-chile.html>

⁸ Similar a la visión de espacialidad construida a partir de fragmentos sociales fruto de la “constante manufacturación del espacio que realizan las personas en interacción unas con otras, orientando sus prácticas espaciales a través de una trama de sentido” (Lindón, 2007: p. 32).

Barón, por ejemplo, o por la actividad marítima y pesquera en el cerro Cordillera”⁹. Estas cuestiones, todavía pesan, si se piensa que estos espacios de la ciudad, recién hoy, se visualizan –débilmente- como focos de gestión y rehabilitación patrimonial, y por tanto, se puede presumir que la carga de memoria histórica y de costumbres, o, se ha visto modificada, o está en pleno contraste y conflicto.

En este sentido, la importancia del **fenómeno de cerrismo que se desarrolla en la ciudad, es fuente poderosa de contra-paisajes** (Ver Figura N°4) que apuestan por un nuevo orden o integración de la imagen urbana establecida. Si bien los proceso de memoria y la fidelización de cada habitante con su territorio es un primer paso, esta metodología permite además, realizar un diagnóstico de base para la planificación urbana según el tipo y cantidad de servicios que provee uno o varios cerros, y la planeación futura que se puede proyectar en ellos en términos de desarrollo micro-local: el que cada cerro visibilice su identidad, y desde allí, un desarrollo económico sostenible y acorde al territorio es, por ahora, un ideal sobre el cual, no obstante, se puede trabajar.

Figura N°4. Plano Cerros de Valparaíso.



Fuente: Valparaíso Maps.

⁹ Entrevista (a experto) realizada a Manuel Baeza. 6 de octubre de 2011.

Bibliografía. de Nordenflycht, J. *Políticas Patrimoniales*, ICOMOS Chile. 28 de octubre, 2010. <http://icomoschile.blogspot.com/2010/10/politicas-patrimoniales.html>

Andueza P. (2010). "*La política de activación patrimonial en Valparaíso: crítica y propuestas*". [En línea]

<[http://www.sociedadpoliticaspublicas.cl/archivos/MODULO_IV/Panel06_Descentralizacion/Pablo Andueza La politica de activacion patrimonial en Valparaiso.pdf](http://www.sociedadpoliticaspublicas.cl/archivos/MODULO_IV/Panel06_Descentralizacion/Pablo_Andueza_La_politica_de_activacion_patrimonial_en_Valparaiso.pdf)>

Aravena, P., Cataldo, B. Contreras, N. & Villanueva, A. (2006). *Trabajo, memoria y experiencia. Fuentes para la historia de la modernización del puerto de Valparaíso*. Fondart, Universidad Arcis y Universidad de Valparaíso.

Browne, A. (Ed.). (2006), *¡Este es mi Patrimonio!*, Proyecto PuertoCultura. Valparaíso. Universidad de Valparaíso Editorial.

Canclini, N. (1999). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires. Editorial EUDEBA.

Lacarrieu, M. (2007). La "insoponible levedad" de lo urbano en *Revista Eure*. Vol. XXXIII, n° 99. Santiago de Chile. 47-64 pp.

Lindón, A., Aguilar, M. A. Hiernaux, D. (Coord.). (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. España. Editorial Anthropos.

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales en *Revista Eure*. Vol. XXXIII, n° 99. Santiago de Chile. 31-46 pp.

Márquez, F. (2007). Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis en *Revista Eure*, Vol. XXXIII, n° 99. Santiago, Chile. 79-88 pp.

Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE). (2005). *Segundo informe de avance: Diagnostico para Proyecto Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso* presentado al Banco Interamericano del Desarrollo (BID). Jorge Ducci; Jefe de Proyecto. Carla González, Ana María Icaza, Catalina Céspedes, Carlos Díaz, Hernán Domínguez, Sebastián Sepúlveda, Alex Sandoval, Pablo Quintanilla y Paulina Romero; Colaboradores.

Vildósola, L. (2003). *Valparaíso. Rutas Patrimoniales y Personajes Históricos*. Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura, Ministerio de Educación. Gobierno de Chile.